

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

EL BALEAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

2 EDICIONES DIARIAS

DISCURSO ÍNTEGRO

PRONUNCIADO POR NUESTRO ILUSTRE JEFE EL EXMO.

Sr. D. Francisco Romero Robledo

en el banquete dado en su honor por los Senadores y Diputados del partido, para conmemorar su brillantísima campaña parlamentaria en el CONGRESO, y que de todas veras recomendamos á nuestros lectores.

Amigos queridos: no tengo palabras para agradeceros cuanto os debo por este acto; y aunque él es de carácter particular, manifestación de la amistad íntima y cariñosa de los que aquí nos reunimos, yo acojo con placer la ocasión para repetir manifestaciones políticas. Si yo fuera ó pretendiera ser lo que no ha pasado siquiera por mi mente, un artista de la palabra ó un negociante de la política, quizás enmudeciera, porque el éxito de mi último discurso en el Congreso entiendo que ha sido tal, que colocándome en el punto de vista de mi exclusiva conveniencia, me llevaría á reservarme y á retraerme de toda otra manifestación que pudiera empañar el brillo innegable que la opinión ha dado á mis palabras. Pero yo entiendo que la situación de la Patria es tan grave, que estamos todos en constante guerra, por que pelear es discutir, pelear es advertir á los poderes públicos, es guiar á la opinión sobre las cuestiones que se hallan planteadas, y á todas horas y constantemente se nos impone el deber de no abandonar cada uno el puesto de honor que voluntariamente ha escogido ó para el que sus amigos le han designado.

Yo he manifestado en otro sitio cuáles eran los temores de la opinión respecto de la guerra en que estamos empeñados; hoy he de ampliar aquellas consideraciones, debiendo advertir antes que de mis palabras jamás podrán deducirse censuras ni para los valientes marinos ni para los heroicos soldados que defienden la honra de la Patria, sino que toda la responsabilidad es absoluta y exclusiva del Gobierno que nos manda, precisamente porque no nos manda, porque es un Gobierno sin ideas, sin pensamiento, atento sólo á las noticias que transmite el cable y que va detrás de los sucesos, procurando convertir lo infausto en favorable, y procurando ocultar los males que á la Patria afligen y más de cerca la amenazan.

Si hubiera en las esferas del Gobierno un pensamiento y una idea directora, jamás cabrían equívocos ni ambigüedades sobre el valor de los valientes hijos de esta tierra; pero, cuando el Gobierno no manda, cuando el Gobierno confía á los almirantes y generales en jefe, y los almirantes y los generales en jefe confían á los jefes más subsalternos que hagan lo que en las circunstancias les dicte y prescriba su patriotismo, ¡ah, señores!, eso no es poner á prueba su valor personal, el que hace los héroes, es poner á prueba la responsabilidad de aquellos que para mandar con acierto, debieran tener en cuenta datos que desconocen.

Porque no es posible que el general en jefe de una isla ni el almirante de una escuadra tomen en cuenta, pesen y midan todas las consideraciones de interés nacional, que únicamente el Gobierno central está en el caso de examinar y

juzgar, como una de las bases precisas para trazar á aquéllos su línea de conducta, que ellos habrían seguido de una manera inflexible.

¿Qué significa, delante de la guerra, que el Gobierno no quiera tener responsabilidad, y para ello, deje, por ejemplo, al dignísimo general Cervera que se dirija allí ó acá, no dándole por objetivo á sus correrías sino el mar de las Antillas? ¿No es esto poner á los hombres en una torsura indecible, y plantear delante de ellos un problema que no pueden ser capaces de resolver con seguridad de acierto, en armonía con los intereses de la Patria? De este modo el Gobierno obliga á la opinión á pensar y ver que tenemos una Armada que ha costado grandes tesoros, que representa grandes sacrificios de dinero y sangre, y que tenemos una escuadra que á estas horas apenas ha disparado sus cañones, que no ha entrado en batalla.

Conocemos sus nombres, por cierto muy arrogantes, y hasta cierto punto... iba á decir que representan algo así como fanfarronería los nombres con que se la bautizado á algunos de nuestros barcos, y estamos, sin embargo, siempre á la defensiva, sin que nuestra escuadra piense como esperábamos todos. Y así resulta que el general Cervera entró en la bahía de Santiago de Cuba, porque esa bahía forma parte del mar de las Antillas, y estar en aquel mar era la única instrucción que recibí del Gobierno central, y que el Gobierno central está esperando á que el general Cervera, allí encerrado, sin conocimiento del movimiento de la opinión en Europa, y más especialmente en España, resolviera un problema cuyos términos le es imposible conocer con exactitud. (Muy bien.)

Cuando estas cosas suceden, ¡qué extraña es que vengan desgracias como las que nos amenazan! Todo hace creer, yo lo temo grandemente, no sé si atreverme á afirmarlo por la gravedad que en sí tiene, que Santiago de Cuba caerá en poder de los yankees, y nuestra escuadra ó será echada á pique por nuestros propios marinos, ó apresada por el enemigo y con la bandera extrellada, ¡quiera Dios librarnos de la vergüenza de que la vemos acercarse á nuestros mares y bombardear nuestros puertos con aquellos cañones que se construyeron á costa de tantos sacrificios con el dinero de los contribuyentes españoles! (Aplausos.)

La imprevisión es la nota característica de estos días, la inercia es la preocupación que domina todos los ánimos; el deber de todos los hombres políticos es, en la plaza, ya que no puede ser en las Cortes, en los círculos, hasta en familia y en las conversaciones particulares, advertir, dar la voz de alarma, procurar evitar, en lo que esté al alcance de cada uno, que se pueda

realizar impunemente tanta vergüenza.

Hace ya más de un mes que todo el mundo sabe, desde que la escuadra, según la frase norteamericana, se «embotelló» en la bahía de Santiago de Cuba, hace mes y medio, hace mucho tiempo, que todo el mundo sabe que aquel error, excusable en almirante Cervera, inexcusable por lo que se refiere á exigir cargos al Gobierno de S. M., aquel error, atrajo á Santiago, como al punto decisivo de la contienda, el esfuerzo y las armas de los norteamericanos; y en ese mes y medio, cuando todo inducía á creer que ya que la escuadra estuviera inutilizada para el combate nos era favorable el terreno y podíamos obtener ventajas en la contienda en tierra, ¿qué se ha hecho? Todos sabemos, lo leemos en los periódicos que el Gobierno de los Estados Unidos se reúne con su presidente y envía ejércitos, envía tropas de los Estados Unidos á determinados puntos.

Esto lo sabe todo el mundo, no es ningún secreto, el decirlo no merma en nada sus medios de defensa. ¿Y qué hacemos nosotros? Si se mira el objeto de las deliberaciones de nuestro Gobierno, si se indaga por uno y otro lado, no se ve movimiento ninguno por nuestra parte; tenemos la escuadra encerrada; carecemos de otra, no tenemos medios de combatir por mar; pero, ¿y por tierra? Sabemos que en la Habana, con patriotismo heroico, que nunca será bastante encarecido, todos los peninsulares, nuestros hermanos, tienen las armas en la mano y la decisión de defender con ellas á costa de sus vidas, el sagrado de aquella hermosa ciudad.

Allí hay un poder, un Gobierno ridículo y unas Cortes que, sin duda para mayor baldón y censura de las Cortes españolas, funcionan en la isla de Cuba, devastada por dos guerras. Allí mismo el general en jefe, el dignísimo general Blanco, falto sin duda de instrucciones, reside haciendo el papel de rey constitucional, rodeado de 40000 soldados, mientras allí, en el extremo de la Isla, en Santiago de Cuba, un general brillantísimo, de gran respeto, pero aún modesto, que no había llegado á tanta altura en el concepto de la opinión, solo con 8.000 hombres ha de contener el esfuerzo de 15 ó 20.000 que está desembarcando en la República norteamericana.

Y cuando un pueblo tiene la virilidad y el heroísmo del pueblo español cubano; cuando en la Habana hay 30 ó 40.000 voluntarios á los cuales bien podría confiarse el cuidado del recinto sagrado de la ciudad; cuando á los voluntarios también pudieran entregarse la custodia de todas las poblaciones importantes, sin dejar en ellas más fuerzas del Ejército que las que fueran precisas para el servicio de las fortificaciones y artillería, ¿Qué significa que esos 100.000 hi-

jos españoles que componen allí nuestro Ejército no hayan llegado, en mes y medio que llevamos de amenaza, á las cercanías de Santiago de Cuba, y hubieran arrojado al fondo del mar á los que allí casi impunemente han desembarcado y amenazan con tomar posesión de la más antigua capital de la isla de Cuba? (Aplausos.) El problema es tan grave, que en Santiago de Cuba está la mayor de las vergüenzas ó está la llave de la paz. (Muy bien.)

Yo he dicho sobre la paz una sola cosa que he tenido la fortuna de ver aplaudida por la opinión; y es, ¡que llegado el caso de hacer la paz, es necesario tratarla con el enemigo que nos venga (aplausos), y que en eso no hay vergüenza para la dignidad, y que hay que huir de esas potencias extranjeras que nos negaron en nuestra angustia la justicia, y á las cuales no debemos ir á pagar con favores sus desvíos y hasta sus iniquidades para con nosotros. (Aprobación.)

Pero si he dicho eso, también diré que á la paz no se puede ir, sino cuando la paz sea una necesidad igualmente sentida por los dos contendientes. Nosotros en España sentimos la necesidad de la paz, y haciéndose eco de ello el Gobierno de S. M., siempre á remolque de toda opinión por cerrada y hasta por indigna que sea, pregunta á los capitanes generales su opinión sobre la paz. ¿Quién la va á pactar? ¿Les generales en jefe de nuestros Ejércitos, ó el Gobierno de la reina? ¿Quién tiene los medios de saber si conviene ó no la paz? Los generales en jefe, siendo, yo no lo dudo, militares pundonorosos y dignos, responderán optando siempre por la guerra. El Gobierno es el único que está en condiciones de apreciarla.

Pero, ¡ah! ¡Apreciar hoy la necesidad de la paz! ¡Qué infamia y que vergüenza! ¡La paz, cuando no se ha hecho más que ir de derrota en derrota! ¡La paz, cuando todavía nuestras armas no han probado su eficacia, ni aún en combates desiguales! La paz en esas condiciones tiene que ser la vergüenza eterna.

Pero en Santiago de Cuba, si en España hubiera habido un Gobierno previsor estaba la llave de una paz digna y honrada, de una paz ventajosa.

Con el Ejército que tenemos en la isla de Cuba era imposible completamente que los yankees hubieran hecho las marchas que han realizado á estas horas, debió ser imposible ó difícil que desembarcaran, era totalmente imposible y temerario soñar siquiera que pudieran apoderarse de Santiago de Cuba, como ya todos tememos y ellos á estas horas lo tienen casi por seguro. (Aplausos.) Pues con una lucha allí sostenida en condiciones tales como ha podido y debido realizarse, que hiciera probar al enemigo la fuerza de nuestras armas

además de los rigores del clima, que le segado tantas vidas de españoles con motivo de la insurrección maldita que hoy ayuda al extranjero; una lucha allí en que se demostrase el valor del Ejército español y de la población peninsular, defensora hasta la muerte de los poblados, haría ver á los Estados Unidos que, si no tenían que temer invasiones en su territorio, estaban delante de una guerra larga, tenaz y de un pueblo heroico; y la República norteamericana, terida en sus intereses, se dispondría á desear la paz, y repito que su deseo es necesario para poder hablar de paz en términos de dignidad y conveniencia. (Aplausos.)

De manera que por la imprevisión del Gobierno y sólo por la imprevisión del Gobierno, no se ha llegado á ese resultado; porque el Gobierno á estas horas no ha mandado al general Blanco que abandonara la capital de la isla de Cuba, que constituyera allí una Junta de defensa, que se dejara de Gobiernos ridículos y de ridículas Asambleas, de autonomías y de asimilaciones, y que organizase la defensa de la isla de Cuba, como se organizó á principios de siglo la defensa de la Península para combatir la invasión extranjera. Si así se hubiera hecho, con Juntas de defensa en los poblados, con nuestro valiente Ejército, movido, resuelto, acudiendo allí donde estuviera la amenaza, y con aquellos heroicos voluntarios, no lo dudéis, allí se hubiera reproducido la epopeya de nuestra independencia, que allí corre nuestra sangre, y los españoles que habitan á Cuba no ceden á nuestros padres de principios de siglo en amor á la bandera ni en respecto á la santidad de la causa que defienden. (Grande aplausos.)

De allí vendrá la vergüenza por la imprevisión del Gobierno. De allí podía venir la honra, la dignidad y la conveniencia con un Gobierno previsor, por el heroísmo de nuestra raza; por el vigor de la sangre que circula por las venas de aquellos valientes, heroicos y siempre desatendidos españoles. (Aplausos.)

Pero, como antes he dicho, el Gobierno no se preocupa de estas cosas; el Gobierno espera á que Santiago de Cuba se pierda, no sé si para allanar el camino de la vergüenza y tomar pretexto en la desgracia, para preclamar por el mundo nuestra impotencia y mendigar la paz que nos quieran otorgar nuestros enemigos. (Muy bien, muy bien.)

Eso mismo le sucede al Gobierno en la cuestión de Filipinas. El primero de Mayo ocurría el vergonzoso desastre de Cavite más tarde la insurrección, capitaneada por Aguinaldo, sitia la capital del archipiélago filipino; pasan los días y los meses, y á aquellos españoles se les tiene completamente abandonados; y á última hora, ayer, forzosamente, para callar á la opinión de la Península,

muelle de Cádiz la escuadra, no sé si con la previsión en que los desastres el Gobierno suele ser previsor, no sé si con la previsión de las dificultades del paso por el canal de Suez; pero, de todos modos, hoy los destroyers regresan con los oficiales enfermos.

La opinión no sabe á qué atenerse sobre el paso de la escuadra y sobre la eficacia del socorro que de ella esperan los angustiados españoles encerrados en la ciudad murada allá en Manila. Y el Gobierno entretanto tranquilo, gozoso, saboreando el poder, se entrega á celebrar tranquilamente algunos consejos mientras llegan las noticias, y aplica todo su ingenio á una sola cosa; á desvirtuar lo negro y lo funesto de las noticias que llegan, pues sólo así se comprende la conducta de un Gobierno tan abandonado, tan inconsciente, tan, por negligencia, enemigo de los intereses patrios que ayer dió con sonrisa en los labios á los periodistas la noticia de una ventaja obtenida en la guerra de las Antillas, noticia procedente de un telegrama preparado para una jugada de Bolsa (Aplausos), y que hoy el Gobierno está sin saber si ha pasado ó no ha pasado la escuadra el canal de Suez. ¿Qué le importa al gobierno que se pierdan las colonias y todo lo que haya que perder? Mientras haya paz en Madrid, ellos pueden disfrutar tranquilos el poder que recibieron de la Corona. (Muy bien).

Verdad es que la paz que existe es una paz engañadora; hay que hablar con decisión; hay que rasgar los velos. Aquí se está mixtificando el verdadero sentido de la opinión, y los poderes viven engañados, porque no aprecian la abnegación y el sacrificio de esa opinión á quien se pone en este duro trance: ó sufrirlo todo, ó sublevarse. (Aplausos).

Es en vano tener razón, en vano se hacen advertencias patrióticas; hay tranquilidad en las calles, el Gobierno se ve rodeado de calma, y dice: la opinión está con el Gobierno; la opinión aplaude al Gobierno. ¡Quiera Dios que algún día, cuando sea irremediable, no advierta su error, para ver que esa es la calma de la satisfacción, que esa calma forzada por respetos al orden social, por el temor de quebrantarle, puede ser precursora de grandes y profundos trastornos. (Aplausos).

En este sentido, ya que nos vamos á separar pronto, porque el verano avanza, y practicando lo que antes dije, de que la propaganda debe hacerse á todas horas, y en todas partes, porque estas manifestaciones llegan siempre á la opinión pública, he de hacer algunas declaraciones terminantes, en armonía con las que he hecho en el Congreso.

Empiezo por declarar ante vosotros mis amigos íntimos y queridos, que no hay nada que esté más lejos de mis aspiraciones que toda idea de acercarme ni de llegar al poder. (Aplausos). Si el poder llegase á mi puerta, oído bien, que es compromiso que públicamente contraigo, á no llegar en ciertas y determinadas condiciones, yo lo arrojaría sin recibirlo. (Aplausos).

Yo no tengo en los momentos presentes en cuenta, sino en lugar secundario, aunque siempre atendible, ni mi filiación política ni mi historia monárquica y conservadora. Yo creo que las instituciones que nos rigen están en gran peligro, y que se engañan al creer y confirmar en que pueden, en la deshecha borrasca que amenaza, ser salvador refugio los puertos avariados de los antiguos partidos políticos. (Aplausos). Ni liberales, ni conservadores, de ésta ni de aquella rama, son patentes para hacer frente á la crisis que amenaza. La crisis ira, va, contra la existencia de la Patria. Todos los que tienen elevación de miras para hincar su rodilla ante el altar de la Patria, todos, cualesquiera que sean su historia, sus precedentes y sus aspiraciones, todos son elementos y fuerzas vivas necesarias en los presentes días para poder hacer frente á la guerra en que estamos empeñados (Muy bien).

Si no cumpliría á nuestro honor abandonar los compromisos de nuestra vida política; no exigiría yo del honor de nadie que abandonaré sus compromisos, sus ideales; pero cabe sobre esas cuestiones una tregua, ¿cómo vamos á discutir ahora sobre esas diferencias? ¿Qué republicano, ni qué carlista sería tan insensato que hoy quisiera traer á la arena candente de la lucha la cuestión de sus ideales? (Aplausos).

Lo primero es tener patria, lo primero es defender el suelo en que nacimos y en el cual hemos de depositar al término de la vida nuestros huesos (Aplausos).

Una política que llame á todas las puertas, que traiga todas las fuerzas vivas que sientan esta abnegación, es la única política posible en estos momentos.

Querer que el país se cure solo sus heridas y soporte sus agravios, en bien del disfrute del poder para los liberales ó los conservadores, es verdaderamente una demencia; diría con más propiedad que es un crimen. (Aplausos).

Los partidarios gobernantes han cometido un gravísimo error, que engendra grandes peligros, enlazados, pero también independientes, con los desastres que la suerte pueda pararnos en la contienda de las armas. Cada vez que el enemigo acercado á nuestras costas mayores medios de guerra, á los partidos gobernantes no se les ha ocurrido más que restar en el interior un derecho ó una libertad (muy bien): en vez de presentar buques contra los buques, ejércitos contra los ejércitos, esta lo de sitio, la suspensión de garantías (Aplausos).

Es decir, que las armas que debían servir para descargarlas sobre los que vienen á atentar á la propiedad sagrada de nuestro suelo, se apuntan hacia los ciudadanos españoles indefensos, que claman y se avergüenzan de que la Patria haya podido llegar á tan triste estado. (Grandes aplausos).

En esta situación, es de hombres leales advertir, y yo me tengo por leal y me consiero en el deber, fiel á todos mis compromisos, de hablar con toda franqueza y exponer claramente mis opiniones.

El partido gobernante, y otro partido que parece escuela del gobernante, ó comparsa que le sigue (Muy bien, muy bien), aplaudiéndole, sin decirnos la política que él tiene para en adelante, vienen cometiendo un gran delito contra la institución fundamental, contra la Monarquía. Como he dicho, cada vez que hay un peligro mayor, amenaza con la supresión de un derecho en el interior; para ello se ampara en el interés de la Monarquía, y lo cierto es que de esta manera llevan al país á creer que el interés de la Monarquía y el interés de la Patria son intereses distintos, y en estas circunstancias antagónicas é incompatibles. (Muy bien). Hombres leales monárquicos verdaderos, no debieron haber jamás en estas crisis supremas de la Monarquía. ¿Para qué? Lo Monarquía vive, la Monarquía vivirá siempre si une su suerte con el sentimiento de la Patria, si se identifica con la Nación. Si en vez de pedir leyes de excepción, auxilio á los cañones que defiendan su alcázar, se entrega generosa al noble pueblo español, y pide corrientes de opinión que guiar y dirijan contra el enemigo exterior, contra el yankée, contra el norteamericano. (Aplausos).

Mientras la política no tome ese rumbo, con la política se encierre después del daño causado, en el funesto camino que viene recorriendo, haciendo creer al país que hay incompatibilidad y antagonismo entre la Monarquía y la Nación, ¡ah! no lo dudéis, el término del pleito no es dudoso; las instituciones son pasajeras; la Nación es eterna. (Aplausos).

Colocada la cuestión de ese modo, no cabe sino acusación de responsabilidad contra aquellos que no han tenido la previsión de apartarse de ese camino, contra los que no han tenido el acierto de servir á la Monarquía del único modo que en tales casos se la pueda servir; demostrando que la Monarquía y la Nación son consustanciales, con una sola y misma cosa; que cuando la Nación teme, sufre y padece, padece sufre y teme la Monarquía, y que cuando la Nación sucumba, la Monarquía, abrazada á su bandera, sucumbirá con ella (Grandes aplausos).

Pero hemos llegado á tiempos tan menguados, que suceden cosas increíbles. El quiera defender á la Monarquía que no hable de ella cuando el honor y la integridad de la Patria están en pleito; el que quiera la paz, que no la nombre cuando están funcionando las armas de ejércitos combatientes y enemigos.

La guerra, la Nación, estas son las dos únicas ideas que deben estar grabadas constantemente en el pensamiento de todo español en las actuales circunstancias. (Muy bien).

Pero sucede así, y en cambio por una perversión del sentido, que si no se corrige yo con amargura declaro que es la mayor prueba de la decaencia que he visto en la Nación, se observa que se habla de paz cuando el contrario bombardea nuestros puertos y toma nuestras

plazas; es decir, que antes de pelear pedimos clemencia y nos readmitimos á discreción antes de hacer uso de nuestras armas. (Aprobación).

Y para hacer la paz, por ese antagonismo que se viene á crear, por esa política funesta y maldita que pretende distinguir y separar la Monarquía de la Nación, para hablar de paz, para defender la institución fundamental y ser generoso y flexible con la Patria sagrada, se piden generales para constituir Gobierno.

Y asombra ver como se preocupa todo el mundo de qué general constituirá Gobierno; y asombra, algo más, oír á algún general que ha ocupado quizás el puesto más eminente desde la Restauración, declarar en el santuario de las leyes que España no puede sostener la guerra y que él está allí dispuesto á recoger el poder si se queda en el arroyo. Es decir: que los generales, en vez de pedir ir á la guerra, porque es difícil, para pagar á la Nación la deuda que tienen contraída con ella, (aplausos), por los honores, por los grados, por las mercedes, por la autoridad de que disfrutan, piden ampararse y cobijarse en el Trono, para desde allí, y convirtiéndole en barricada, ametrallar al pueblo. (Grandes aplausos).

Yo puedo hablar con esta franqueza, porque, como he dicho antes, no quiero el poder; porque yo no me confundo ni puedo confundirme con los que buscan un día de goce á costa de la honra y la integridad del país, con los que gobiernan por gobernar, ni tampoco con los que los apoyan porque no se sienten capaces de gobernar, sin ver que cometen una acción censurable y digna de vituperio, piñiendo la continuación de los que mandan. (Muy bien).

En fin, como esta es una conversación entre amigos, en familia, podemos llamar á las cosas por sus nombres. Esos señores discurren de este modo. La paz tiene que ser funesta; la paz puede costarle la vida al Gobierno que la haga; pues que la haga el que está, dicen los conservadores, que luego nos llamaremos á la parte en el botín. (Aplausos). Los que están en el poder parece que dicen: mientras llega, vamos viviendo (risas), y de esta manera los intereses mezquinos, en daño de la Patria y en daño de la institución fundamental, se venen sobrepujando.

Yo no creo honrado, ni digno, ni leal siendo hombre político y militando en el campo de los partidos gobernantes, aconsejar que siga el adversario, porque se creo que es difícil la situación que se avecina. Para los casos difíciles son los hombres de empeños (aplausos); para salvar el país se hacen los partidos; para explotarlo no se organizan fuerzas políticas. (Grandes aplausos).

Eso es muy cómodo, pero eso no puede ser. Cuando un partido se llama gobernante, cuando pretende asumir la representación de fuerzas tan importantes como las que constituyeron el hervor y la vida de nuestro ilustre jefe, el más eminente de nuestros hombres políticos, cuando eso sucede, ese partido no puede adoptar semejante actitud. (Aprobación).

Pero, ya se ve, el régimen constitucional ha venido á una lamentable decadencia, y si no hay hombres de buena fe que lo restituyan y lo hagan tomar asiento y apoyo sobre las bases fundamentales en las que le colocaron nuestros padres, este régimen desaparecerá en breve. Porque han venido á constituirse fórmulas vacías de sentido; porque aquí hemos venido á imitar á los países que tienen de verdad el régimen constitucional como imitan los monjes á los nombres, en lo exterior. Así es que llegan las crisis, y ¿qué cuestiones se plantean ante la Corona? ¿Quién ha de caer, quién ha de seguir, á quién se da el poder, si seguirá Sagasta, si vendrá Silveira. ¿Es esto serio? ¿Es esto útil? ¿Consiste en eso el régimen constitucional?

Las cuestiones que deben plantearse son: ¿Qué es lo que hay que hacer? ¿Qué es lo que demandan las necesidades públicas? ¿Cuál debe ser la orientación del Gobierno? Y luego, que la Corona busque hombres que puedan responder á esas necesidades y seguir provechosamente para el país esa orientación.

Pero, ¿qué significa eso de sacrificar lo eterno, lo permanente lo sagrado, á lo personal, á lo transitorio, á lo mudable? ¿Qué es eso de ceiga Sagasta y venga Silveira?

Lo que hay que saber es qué es lo que hay que hacer en las circunstancias pre-

sentes; así, los hombres públicos, exponer sus ideas, sus pensamientos y sus planes. ¡Ah! Pero si es que esos no tienen ideas, ni pensamientos, ni planes; es que tienen por todo pensamiento la resolución de ir al poder, y para obtener el poder ofrecen ser defensores de la Monarquía. Eso no es un pensamiento, eso es una resolución; la de ir al poder, muy seria; la de defender á la Monarquía, según; hasta que se presente el peligro (Risas y aplausos).

Creo que en este brindis me he extendido demasiado en mis observaciones (no, no); pero me lo perdonaréis, porque al fin nos vamos á separar por una temporada, y bueno es que hagamos pública nuestra orientación, para que sepamos á qué atenernos y lo sepa el país.

Dadas estas observaciones, yo puedo concretar mi pensamiento para llevarlo á mis amigos, en estos breves términos. Si la Monarquía continúa encerrada entre los moldes viejos, moldes de perdición para las instituciones fundamentales del partido liberal antiguo y de ese partido conservador que no ha cristalizado siquiera (risas), entonces, cumplamos nuestros deberes de españoles; advirtamos, ejercitemos nuestros derechos, guemos á la opinión pública y apartémonos de la corriente turbia del poder. Si hay alguna esperanza para el porvenir, que lo constituyan aquellos que llamen á sí todas las fuerzas vivas sociales, sin pedirles garantías sobre su pasado, cualquiera que él sea, inspirándose todos en el sentimiento de amor á la Patria para que en esta crisis suprema puedan concurrir á una acción común; que tiempo sobrado habrá para que los hombres se dividan en distintos bandos. Apartémonos de la idea que debemos censurar duramente, de que pretendan los militares venir á ser gobierno para hacer la paz. Los militares á la guerra. Para hacer la paz, bastan los hombres civiles. Censuremos á los que dividen las etapas del Gobierno en desgraciadas y venturosas, y quieren echar las desgracias sobre otros, reservándose para el día del disfrute y del goce. Nosotros... Temo que parezca pretensión; pero, en fin, ¿qué pretensión cabe en quien ha hecho las declaraciones que yo he formulado? Tal como yo me he explicado, no entendiéndome encerrado dentro de los límites de ningún partido, pudiendo convocar y pedir el concurso de todas las fuerzas nacionales, que con patriotismo se interesan por los males públicos; ¡ah!, en estas condiciones y en esa forma, no sería yo quien volviera la cara al peligro, ni me arredrara por graves que fueran las circunstancias.

Yo bien se que no son lo mismo las apreciaciones y los ideales, que las tristezas de la realidad, y que cuando las tristezas de la realidad se imponen, tienen necesidad de víctimas, y que las víctimas suelen ser aquellos llamados á prestar grandes y dolorosos servicios á su Patria. Pero son víctimas de momento; á la larga, la inmortalidad les abre los brazos y escribe sus nombres para admiración de los que suceden. He dicho (Grandes y prolongados aplausos).

Excedentes de cupo á filas

«El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» del 2 actual publica la disposición que á continuación insertamos:

1.º Se llaman á filas para recibir instrucción militar los 16.940 reclutas del reemplazo del 97 que han quedado en las zonas de la Península é islas Baleares después del llamamiento hecho por Real Orden de 21 de Abril último, verificándose la concentración en las capitales de las zonas respectivas, el día 15 del actual.

2.º Con el contingente de cada región atenderán en primer término los capitanes generales respectivos á elevar el efectivo de los batallones de Artillería de plaza á razón de doscientos hombres por compañía, distribuyendo el resto entre los cuerpos de Infantería de sus distritos, que procurarán quedar aquellos nivelados en su fuerza, considerándose para este efecto como pertenecientes á los de su procedencia, los ocho batallones destinados en Baleares.

3.º Para la nivelación á que se refiere el apartado anterior, se tendrá en cuenta el aumento que experimenten los Cuerpos por efecto de la Real orden de esta fecha llamando á filas á los individuos que se hallan en uso de licencia trimestral y regresados de Ultramar.

4.º No se destinarán excedentes de cupo de los llamados por esta circular, á los

batallones expedicionarios que se hallan en la segunda región.

5.º Por el ministerio se dictarán las órdenes oportunas para proveer á este contingente del armamento, vestuario y equipo necesario.

6.º Para cumplimiento de esta disposición se observarán las reglas establecidas en la Real orden de 21 de Abril próximo pasado, en la parte que sea aplicable.

Edición de la tarde

PÁGINAS DE LA HISTORIA

Toma de Barcelona por Almazor
6 de Julio de 1866

Almazor, el célebre caudillo sarriaceno que tantos días de luto proporcionó á nuestra entonces infortunada España, no solo por el dominio creciente de la media luna sino por las tropelías y desmanes de sus salvajes representantes, agregó en este día una nueva conquista á sus batallas, á cambio del desprecio y repugnancia que los nobles barceloneses demostraron á sus huestes africanas.

Con numerosas fuerzas se presentó el caudillo moro en el mismo llano de la capital, saliendo á su encuentro el conde Borrell II, siendo horriblemente destruido nuestro ejército al pie del castillo de Moncada, llegando Almazor al muro de Barcelona, y después de sangrienta lucha entró en la plaza el día 6 de Julio de 1866, entregándose los moros de tal manera al pillaje y la desvastación, que duro tres días el degüello de los infortunados barceloneses, degüello y violaciones alumbrosos por la izquierda y rojiza luz del incendio, si bien sus vandélicos hechos formaban extraño y despreciable contraste con la lucha por el honor de los barceloneses, entre las cuales descuellan en primer término las jóvenes del convento de San Pedro de las Puellas, que no vacilaron en desfigurarse el rostro desgarrando sus carnes, antes que su belleza sirviera para satisfacer los apetitos desenfrenados de aquella horda de foragidos.

En este desgraciado día quedó Barcelona casi completamente destruida. Si bien en el mismo año tuvo la suerte de que Borrell II, rehuido ya de su pasada derrota, aprovechará la marcha de Almazor para atacar á la ciudad condal y conquistarla, volviéndola así al seno de los cristianos.

CESAR

Se prohíbe la reproducción

Crónica Parisiense

Las campanas de paris.— Carne de caballo.— Los Campos Elíseos.— La feria de Neuilly.— Modas.

Entre los pescadores bretones que periódicamente visitan las aguas de Islandia, corre como cierta la leyenda de las campanadas de Ys, pequeña villa que fué absorbida por el mar del Norte súbitamente. Algunos pescadores afirman seriamente haber oído el lúgubre son de las campanadas de Ys, á través de las profundas aguas.

Los parisenses no pueden decir otro tanto. El ruido infernal de París apaga el eco de las campanadas y los fieles no disfrutan de la consoladora vibración, voz solemne con que la madre iglesia llama á sus hijos.

Pero, muy en breve, tendremos la compensación de esta falta, toda vez que Saint-Germain-l'Auxerrois, pequeña iglesia del fanbourg, alegrará con sus armoniosos trozos musicales el angustioso riuco de París donde germinó y surgió el trágico, el grandioso horror de Saint-Barthélemy.

Las notas claras y ligeras de tan delicado aparato de relojería no causarán en el alma la impresión mística de los antiguos campanarios; me parece que tales campanilleos son más propios de un bazar de Exposición y no pienso que sus notas nos impresionen tanto como impresionaba la campana de Rueil al gran Napoleón; las ondas sonoras herían sus oídos y todo temblaba al unísono: nervios y ecos.

La torre de Saint-Germain fué un recuerdo de lágrimas, hoy será el símbolo del contraste que forman las cosas de la vida; de los sollozos han nacido las notas alegres del campanario, los risiñentes de hoy hallarán el solaz donde los parisenses de ayer encontraron el sufrimiento y... así marcha la humanidad.

¡Menos mal si en los surcos regados con sangre naciera siempre la felicidad!

En España y en América del Sur llama grandemente la atención cómo los parisenses pueden comer la carne de caballo sin repugnancia.

Por mi cuenta propia puedo asegurar á mis lectores que la carne de caballo es buena cuando está bien condimentada, la he comido á sabiendas en Bruselas y me pareció tan exquisita como la más tierna ternera.

En París el consumo de carne caballar es muy grande y en todos los barrios populares donde viven los obreros abundan las carnicerías hipográficas.

Y no vaya á creerse que data la implantación de su consumo, como se figuran algunos, del año terrible, cuando París sitiado cazaba las ratas en las alcantarillas y pagaba seis francos por un kilogramo de pan negro.

Antes de 1870, en 1863, abriose en

París la primera tienda de carne caballar y para que mis lectores puedan dar cuenta del gran consumo que aquí tiene basto decirles que durante el año 1867 se consumieron 2 152 caballos y que en 1897 han sido sacrificados 18.974 caballos, mulos y asnos.

¡Parece mentira que después de tanto animal muerto queden aun burros por esos mundos de Dios!

Los campos Eliseos, esa magistosa avenida sin par en el Universo, no sólo sufre en su armónico conjunto a causa de los trabajos exigidos por la Exposición Universal, sino que poco a poco irá perdiendo sus encantos que recuerdan a un poco los tiempos del primer imperio.

Sus numerosos kioscos, rústicos y lindos por su sencillez, serán reemplazados por seis lujosas construcciones modernas que pueden ser muy hermosas; pero que carecerán en absoluto de la poesía de esas sencillas barracas donde los niños compran sus juguetes y donde corretean y juegan bulliciosos y satisfechos, como una bandada de pájaros en un granado.

Además los clásicos carricoches tirados por maestras cabras y guiados por infantiles cocheros, que eran una bendición de Dios; han sido reemplazados por el mortecio de vapor, vehículo demasiado serio para la infancia y mucho menos bonito que aque la berlina descubierta, tirada por dos cabras y llena de pequeños niños en cuyas ojos se reflejaba la felicidad más completa que pudiera desear su edad temprana.

Desde los campos Eliseos, ¿quién no se acerca a Neuilly, donde la feria elegante y suntuosa está en todo su esplendoroso apogeo?

Las ferias parisenses tienen un sello especial de que no podemos formarnos idea sin haberlas visto: numerosos teatros al aire libre se atraen con sus mariposas de desfilan el timpano con sus horripilantes tocadas y las bailarinas neorasténicas, disfrazadas de Eva, danzan como si las hubieran dado cuerda y se deshacen en las torrazas de los teatrillos ambulantes.

En aquellas barracas elegantes y bien iluminadas, pueden verse todos los fenómenos imaginables; la mujer con dos cabezas, la mujer con tres piernas, la mujer con barba, la mujer araña (pobre marido) y otras muchas mujeres que sin ser arañas arañan, que tienen más barbas que sus esposos y que tienen una pierna más y dos cabezas más que los fenómenos de la feria.

Lo característico de esta feria es que las más encopetadas señoras no se desdennan de lucir su palmito en las montañas rusas y en los caballos del Tio vive; allí se codean el clubman con el modesto empleado y la cocotte a la moda con la ignota obrera, es decir, el presente que pasa y el porvenir que llega.

Y cuando nos hallamos en medio de aquella infernal barabanda, cuando aquellas ensordecedoras murgas nos hacen los sesos papilla, creemos hallarnos entre una cuadrilla de locos escapados del manicomio vecino.

Decididamente las señoras a la moda han consagrado el éxito de los trajes de pañeta, sobre todo en los colores gris perla y gris plata, aun cuando también se usan los tonos anaranjados más ó menos vivos.

La falda princesa se lleva mucho ahora entre la elegantes y algunos la adornan con el clásico volante.

Otras ponen tres volantes espaciados de manera que pueden verse los bajos que casi siempre se hacen de tafetan muy brillante y de colores claros.

Las grandes solapas de las chaquetas estilo sastre, son reemplazadas ahora por diminutas vueltas de terciopelo ó de seda semejantes a los cuellos; pero estas solapillas sólo sientan bien con las chaquetas rectas por delante y cruzadas, empleándose solamente los pañetes claros ó los cachemires, la lana inglesa y el piqué.

Cuanto a los sombreros se hacen de bordes muy pequeños que apenas quitan el sol y se adornan mucho con flores del campo; margaritas, amapolas, botón de oro y, algunas veces, espigas de trigo.

Esas son las novedades de la semana.

ANTONIO AMBREA

París 30 de Junio de 1898.

PALMA

—Servicios prestados por la guardia civil.

La del puesto de Manacor, dá cuenta de cuenta de haber contribuido a sofocar un incendio declarado en la calle de la Rosa, y casa señalada con los números 29 y 31. Dicho incendio fué declarado a las doce de la madrugada de ayer en el segundo piso, donde existía un montón de paja, junto al cual dormía un hijo de la casa llamado Antonio Basa de 10 años de edad.

Después de los heroicos esfuerzos practicados tanto por dicha benemérita, como por las demás autoridades y personas allí reunidas, lograron al cabo de unas cuantas horas, apaciguar por completo el voraz elemento, que dejó derrumbado el techo de dicha habitación.

Una vez estinguído el fuego penetraron en la misma, hallando completamente carbonizado y entre las ruinas el cadáver de...

Nuestra pluma, no encuentra frases bastante consoladoras para dirigir a sus afligidos padres; sólo nos limitamos a pedir al altísimo se digno enviarles la resignación tan necesaria en casos tan terribles.

Las pérdidas ocasionadas ascienden a la cantidad de 450 pesetas.

La del puesto de Artá, comunica haber detenido y puesta a disposición del Sr. Juez municipal de dicha villa, á dos sujetos autor de tres distintos robos verificados en el pueblo de Capdepera verificando dichos robos en embutidos, habas y algunos panes.

A las nueve y media de anoche, fueron administrados los Santísimos Sacramentos a la señora madre de nuestro amigo D. Nicasio Roca.

Desamos de todas veras su mejoría, al mismo tiempo que hacemos votos para su pronto y total restablecimiento.

Se ha encargado a la guardia civil, por el Sr. Juez de Instrucción del partido de Cáceres, la busca y captura de Alberto Hernández Ferrer, acusado del delito de robo frustrado, poniéndose a disposición de dicho Juzgado caso de ser habido.

Se ha dispuesto por la Dirección general de Establecimientos penales, que el preso existente en la Cárcel de esta Audiencia, Juan Sampol Salom, sea trasladado al penal de San Agustín de Valencia, para cumplir la pena de un año, ocho meses y 21 días de presidio correccional, que por delito de estafa le fué impuesta.

Ayer fué impuesta por el Sr. Alcalde una multa de 10 pesetas á un individuo que había promovido un fuerte escándalo en la calle del Matadero.

Asegúrase que mañana empezarán los trabajos para el traslado de las oficinas del Gobierno Civil de la provincia al nuevo local de la calle de Brondo, y que el viernes quedará abierto en dicho local el despacho de las mismas.

Se ha dado las gracias por Real orden, á los cuerpos de guarnición de esta isla, por el buen estado de conservación del armamento.

Se ha dispuesto que se explore la voluntad de los individuos que reúnan las condiciones necesarias y quieran pasar á la guardia civil, con motivo de tener que aumentar dicha guarnición.

Esta mañana á las once en la Santa Iglesia Catedral se ha celebrado una misa cantada en sufragio del alma de D. José María Quadrado, á la cual han asistido muchísimos amigos de aquel fervoroso católico; eminente literato y profundo historiador.

El programa que mañana por la noche tocará la Banda del Regimiento Infantería Regional Balears núm. 1 en el paseo del Borne es el siguiente:

- 1.ª Venecia Paso-doble Shambour.
- 2.ª Danza Bacantes Gounod.
- 3.ª Danza Persana E. Guiraud.
- 4.ª A. Lejos de ti Romanza Schubert.
- 5.ª B. Pizzicats Les Delibes.
- 6.ª Vivac Militar P. D. Soler.

Ayer se repartieron en las Cocinas económicas, 500 bonos por el Ayuntamiento, 200 por las Juntas, 310 por dicho establecimiento y 190 suplementos; formando un total de 1200 raciones.

DESPEDIDA

Nuestro colega el «Liberal Palmesano», que por espacio de 6 años vió la luz pública en esta ciudad, se despidió antes de salir de sus lectores y de la prensa por cesar temporalmente en su publicación.

El órgano del partido fusionista mallorquía, deja de levantar su voz, á fin de que ni las pasiones políticas, ni las acaloradas discusiones, turben la serenidad que requieren en estas circunstancias los miles que afligen á la patria.

Agradecemos por nuestra parte las frases de despedida de «El Liberal Palmesano», deseando que pronto podamos saludar, su nueva reaparición.

MARITIMAS

A las 6 de esta mañana ha fundeado en nuestro puerto procedente del de Mahón, el vapor «Ciudad» del mismo nombre, siendo portador del correo, variada carga y 55 pasajeros.

Poco después lo ha efectuado el vapor «Lulio» procedente de Barcelona.

A su bordo ha venido la Excm. señora Marquesa del Palmer.

A las 9 y media de esta mañana ha salido para Valencia é Ibiza, el vapor «Unión» llevándose la correspondencia, variada carga y pasaje para ambos puntos.

En él han embarcado para el primero de dichos puntos, el canónigo de nuestra Santa Iglesia Catedral, D. Enrique Reig, los presbíteros, D. Ramón Garcés y don Miguel Planas y la Sra. D.ª Emilia Pou de Despujols.

Para Ibiza, han salido en el propio vapor, 22 individuos del cuerpo de ingenieros, al mando del capitán Sr. Ferrer, los cuales pasan á prestar sus servicios en aquella isla.

Movimiento en nuestro puerto durante las últimas 24 horas.

ENTRADOS

Laud «N. S. de Gracia» patrón Terrasa con 6 tripulantes y frutas de Gandia en 3 días de navegación.

DESPACHADOS

Para Barcelona con cargamento de efectos la balandra «San Miguel», patrón Timoner con 7 tripulantes.

Goleta «San Jaime» patrón Pons con 5 tripulantes y efectos para Mahón.

Ayer quedaron completamente derribadas las casetas de madera, que existían en la explanada del muele, excepto, la pescadería nueva, cuyas obras de derribo van verificándose no obstante con bastante prontitud.

Esta mañana muchas brigadas de obre-ros estaban ocupados, en desalojar los múltiples objetos que están amontonados, por causa del derribo en dicha explanada.

Los últimos faluchos fundeado estos días en nuestro puerto, procedentes de las costas de Valencia, han sido portadores de gran cantidad de frutas, principalmente manzanas y peras.

El precio se cotizaba esta mañana bastante elevado.

LOS PREFERIDOS

Entre todas las preparaciones ferruginosas, las Pildoras y el Jarabe de Blancard, son las más eficaces contra la Anemia, Colores pálidos Pobreza de sangre, Linfatismo, Escrófula, etc.; por eso estos son los preparados preferidos por los Médicos, quienes los recetan siempre.

Pero este mismo éxito ha hecho nacer mil imitaciones y falsificaciones; por lo cual hace falta que el enfermo sepa que para tener la seguridad de tomar los verdaderos, debe exigir la «firma de Blancard», las señas 40, Rue de Bonaparte, París, y el «sello de garantía».

Tomadon estas precauciones, al tratamiento continuado de un modo regular se rá siempre eficaz.

Noticias

La mala fe de los ingleses se revela actualmente en muchas publicaciones. The Statis llega hasta á presentarnos sin crédito y con el Banco de España próximo á la insolvencia.

La Gaceta de la Banca sale á la defensa de nuestro buen nombre, y dice:

«No hay ni puede haber la más ligera indicación de que se haya pensado en momento alguno que el Tesoro nacional se haga cargo del metálico del Banco, porque aún tiene aquél sobrados medios de cubrir sus atenciones corrientes y las extraordinarias de la guerra para bastante tiempo, y si le faltasen recursos, todavía hay mucho dinero en España, que se pondrá en buenas condiciones á la disposición de nuestros gobernantes, cuando lo reclamen, para mantener nuestro crédito y el prestigio nacional.»

Dicen de Cádiz: «Uno de los barcos yankees, cuya venida se anuncia, es el «Nevark».

No sería la primera vez que viniese este buque á Cádiz; nuestros lectores recordarán que el año 1892 visitó estas aguas, en compañía del Bennington, al mando del almirante Benham. Mucho han variado las circunstancias desde entonces. Recordamos que en agosto de aquel año se celebró á su bordo una fiesta, á la que concurrió buena parte de nuestra sociedad, por cierto en un día de Levante horroroso.

A nadie pareció aquel buque notable, ni por su tonelaje, ni por su artillería, ni por sus condiciones generales de arma de guerra.

Y desde aquella fecha han pasado seis años; con que nos parece que no estará ahora mucho mejor.»

Para llevar á cabo la organización de las quintas y sextas compañías en los segundos batallones de los 56 regimientos de infantería de línea y 10 batallones de cazadores de la Península, se ha dispuesto que del personal de la clase de comandantes se destine por el ministerio uno por cada cuerpo armado de los enumerados anteriormente, como asimismo los capitanes de dicha escala que sean precisos para el mando de las nuevas compañías.

Los jefes de los cuerpos cuidarán de distribuir el total de subalternos que tengan disponibles entre las seis compañías del batallón, á razón de tres por cada uno, y en caso preciso se nombrarán por el ministerio los que falten para el completo de la plantilla asignada.

Los capitanes antes expresados se designarán de los que tienen destino en las zonas y regimientos de reserva, cubriéndose las vacantes que éstos dejen con los de dicho empleo de la escala de reserva.

Los capitanes generales enviarán con urgencia relaciones nominales de los capitanes de la escala de reserva de infantería que deseen prestar servicio en comisión en las plantillas de las zonas de reclutamiento y regimientos de reserva, así como de los subalternos de dicha escala que quieran efectuarlo en los cuerpos armados.

Servicio telegráfico

Agencia Mencheta

Otra vez la escuadra de Cámara

Madrid 5, 5'15 t. Cablegrafían de Port Said, comunicando que los buques que forman la escuadra del almirante Cámara, han vuelto á fundear en aquel puerto.

La tal noticia ha causado general extrañeza, haciéndose muchos comentarios en los círculos diplomáticos y políticos, por cuanto se había dado como cierto su paso por el Canal de Suez.

Insurrección en Montevideo

Madrid 5, 5'15 t. Telegrafían desde París, comunicando que en aquella ciudad va n

conociéndose aunque paulatinamente los detalles de la insurrección en Montevideo.

Esta fué promovida por el ex-presidente Germin Herrera, el cual con sus manejos consiguió sublevar el cuarto regimiento de artillería, al mando del general Estéban.

Los telegramas recibidos esta madrugada dicen que ha comenzado en las calles un nutridísimo, fuego de fusilería.

La plaza ha sido declarada en estado de sitio, habiéndose convocado la guardia nacional.

Ignóranse más detalles.

Varias noticias

Madrid 5, 5'30 t.

Noticias recibidas desde Hong-Kong, afirman que el primero del actual llegaron á Manila los primeros refuerzos yankees mandados por el gobierno Norteamericano al comodoro Dewey.

El vapor «San Agustín» ha llegado á Port-Said cargado de carbón.

Desde New York comunican que en cima del cadáver del general Vara Rey muerto gloriosamente en el combate contra los yankees, fué hallado el plan de fortificaciones de Santiago de Cuba, el cual fué recogido por estos y remitido al capitán Carlixo García.

Manila

Oficial

Madrid 5, 7'30 n.

El Gobierno ha recibido un cablegrama oficial de Manila, en el cual le participa el general Agustí, que nada ocurre nuevo en aquella ciudad continuando la misma situación.

El general Monet, con sus fuerzas está sitiado en Macabebe, siendo continuamente atacado.

Comunica además dicho despacho que su familia después de peripecias y sufrimientos ha podido llegar á Manila.

Cervera prisionero

Madrid 5, 8'45 n.

París.—Un telegrama de Washington, comunica que el almirante Cervera, encuéntrase prisionero a bordo del crucero americano «Glocester».

Al llegar á bordo declaró, que preferiría arriesgar combate en alta mar, ante la perspectiva de sucumbir embotellado en la bahía de Santiago.

Participa además dicho despacho que el almirante de la flota española se halla herido en un brazo.

La prensa inglesa

Madrid 5, 8'45 n.

Londres.—Los periódicos «Standard, The Times, Daily Chronicle», y principales de esta ciudad dedican preferente lugar, en sus columnas ocupándose del combate de Santiago, entre españoles y yankees.

Todos, alaban el heroísmo de las tropas españolas, y censuran al general Shafter tratándole de ignorante.

El «Daily Chronicle» dice que la «victoria» del viernes es ridícula para los norteamericanos.

El «Daily News», tratando el asunto con mayor extensión, dice, que se debe reconocer que las tropas de España, han demostrado su bravura, su obligación, y que saben batirse como leones cuando llega el caso.

La «victoria»—terrida diciendo—ha sido favorable á los Estados Unidos, á causa de las imprevisiones del Gobierno Español.

Mas sobre los destroyers

Madrid 6' n.

Segun telegrama del General Zoril, es incierto que los «destroyers» «Furor» y «Pluton», fueran echados á pique por los buques yankees.

Estos dispararon sobre los pequeños barcos pero ninguno de sus proyectiles lograron alcanzarles.

Los comandantes de los «destroyer», viendo que iban á ser prisioneros de los norteamericanos, uno de ellos voló su buque, y el otro se dirigió hacia Punta Cabrera donde embarrancó.

Destrucción de nuestra escuadra

Madrid 5 9'15 n.

Telegrafían, de Washington, comunicado la fatal noticia para España, de que el comodoro Sampson ha dirigido un telegrama á su Gobierno, participándole que la escuadra de su mando ha destruido por completo la flota del almirante Cervera.

Dice que ofrece esía victoria, pa-

ra conmemorar la fiesta del aniversario de la Independencia de su patria.

Entrando en detalles, participa que el acorazado «Cristóbal Colón» encalló á sesenta millas de Santiago, arriando la bandera.

El «Oquendo Vizcaya» y «María Teresa» han quedado destruidos y encallados á veinte millas de dicho puerto.

Despacho oficial

Madrid 5 9'15 n.

Se ha recibido un telegrama oficial del jefe del apostadero de Habana en el cual comunica, que ha recibido un despacho del comandante de Marina de Santiago participándole que han llegado á aque lla ciudad, muchos tripulantes de los buques españoles, los cuales han confirmado la catástrofe sufrida, por los buques que componían la escuadra española.

Estos pertenecían á las dotaciones de los acorazados, «Oquendo» y «María Teresa».

Nuevos detalles de la destrucción de nuestra escuadra

Madrid 5, 9'45 n.

Recíbense nuevos despachos de Washington dando cuenta de la destrucción de nuestra escuadra.

Comunican que el acorazado «Vizcaya» tuvo que enarbolar bandera de rendición, pues el fuego que se había declarado á su bordo hacía explotar muchos proyectiles, causando grandes desperfectos.

Antes de izar la bandera blanca procuró á toda máquina, ponerse fuera tiro de los cañones enemigos pero se lo impidieron, los acorazados «Yowa» y «Massachusetts», que le salieron al encuentro cortándole el paso.

El «Oquendo» completamente incendiado y perseguido además por el «Newyork» no tuvo más salvación que embestir á la costa quedando encallado.

El «Colón», defendióse bizarramente contra el «Oregon» y el «Brooklyn» intentando varias veces el abordaje.

Agotados todos los esfuerzos, se echó contra la costa estallando.

Terminado el combate, los botes y embarcaciones menores de la escuadra americana, practicaron el salvamento recogiendo muchos naufragos que fueron trasportados á los buques en calidad de prisioneros.

La mayor parte presentaban heridas de más ó menos consideración.

Sobre las aguas flotaban muchos cadáveres.

Felicitación yankee

Madrid 5, 10 n.

Al entrar prisionero á bordo del crucero «Glocester» el almirante Cervera, el comandante de dicho buque, estrechándole la mano, le dijo:

—Os felicito. Jamás se habrá luchado con más bravura que la vuestra en el mar.

Luto en Madrid

Madrid 5, 10 n.

A medida que van recibiendo detalles de la terrible catástrofe ocurrida á nuestra marina, aumenta la tristeza en esta Corte.

La mayor parte de las señoras han adornado sus sombreros con lazos negros.

Las iglesias se ven llenas de fieles que elevan á Dios sus preces, para que conceda el descanso eterno á las almas de los valientes que murieron en los terribles combates de Santiago.

Mas prisioneros—Sin comunicación

Madrid 6, 3 m.

Se sabe que los comandantes de los destroyers «Furor» y «Plutón», han caído tambien en poder de los norteamericanos.

Tres oficiales del «Plutón», fueron recogidos por el yacht de la prensa norteamericana.

Comunican desde Londres, que en aquella ciudad, corren rumores de que ha sido cortado el cable telegráfico por el cual se recibían noticias de Cuba.

Para las fiestas callejeras

Y casas particulares Adorno y Cadena de diferentes colores 5 cent. de peseta metro Imprenta de Rubi y Monserrat—Marina 2

PALMA—Imp. de Rubi y Monserrat.—Marina, 2

ANUNCIOS DE EL BALEAR

ANUNCIOS MORTUORIOS TARIFA

En 1.^a plana à 2 columnas 6 pesetas

» 1.^a plana à 5 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 5 a 50 pesetas mensuales.

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para l edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

En 2.^a plana à 2 columnas 5 pesetas

» 3.^a plana à 5 columnas 6 pesetas

JULIO

6

1875 La plaza de Cantaveja se rinde al ejército liberal

Miércoles

187. Sta. Lucia, virgen. 178

JULIO

7

1894 Horrible catástrofe del ferro carril de Lezana

Jueves

188 S. Fermin obispo 177



TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Estreñimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Bilis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

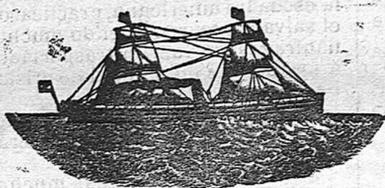
Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Ponente, 31: BARCELONA

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS

Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las uales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, me es de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 3 pesetas. Farmaciale de D. Ignacio Forteza.—Bolsaría.



LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos

fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha onseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores é asegurados.

AGENTES EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 ROCA Y VADELL CONQUISTADOR 12

JARABE VERMIFUGO

El preparado por J. SUREDA LLITERAS es el que más rápidamente destruye las lombrices (Cuchs), y hace desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan en los niños, como:

Enflaquecimiento, palidez, toses pertinaces, inapetencia, etc., etc.

Es sumamente agradable. Regenera y fortalece á los niños.

Callicida Sureda

Mediante su empleo desaparecen en muy breve tiempo los callos y durezas de los piés. No ofrece peligro alguno su aplicación. Se venden en la Farmacia de

J. Sureda Lliteras
Brossa, 9.—Palma

IMPRESA DE

RUBI Y MONSERRAT

Marina, 2 y Mar, 3

Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.